

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

August 21, 2022 / 21 agosto, 2022

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

Next Sunday the readings speak of humility, the most fundamental virtue of the faith and the one that is the most difficult to perfect. In the Gospel (Luke 14:1,7-14), Jesus tells a parable that says a lot about humility. He talks about a person who sat in the place of honor at a banquet. He thought he was so great that he would be able to sit in that seat uninvited. But there was a guest of honor to whom the host wanted to give that seat. So the host had to ask the person to leave the place of honor in front of everyone, which made that person very embarrassed. But in the other case, the person entered the banquet and took the humblest place. And there is a key detail here. In the first case there was a guest designated for the seat of honor and the person was asked to leave to make the seat open. But in this second case, there was no other guest of honor. The person in last place was brought up to first place. The guest of honor is the person who chose the lowest place.

This parable teaches us something about the Kingdom of God. The guests of honor in heaven, those who are given the highest places, are the ones who take the lowest places here on earth. But in a world that wants to exalt itself so much, how can you take this humblest place? Jesus gives us an unexpected answer in the second parable. The key is to do things not with the illusion of being rewarded. In the second parable, Jesus advises us that when we hold a banquet we should not invite our friends, siblings or relatives because they will reward us. They're going to say, "Because you threw this party, I'm inviting you to mine as well." Instead of them, Jesus tells us to invite "the poor, the crippled, the lame, and the blind" (v.13) because they cannot reward us. The problem is that in today's world, we expect to receive things for what we do. But if we only expect to receive, we are only going to be exalted and privileged. The key to growing in humility is to give without the hope of receiving. Full humility is the one that surrenders. For this reason, the most perfect moment of humility is the cross of Jesus Christ. He didn't want a reward, but he loved us so much that he wanted to give us everything. What are your obstacles to living humility? How can you give more than you receive? How can you better follow the example of Christ on the cross who gave away everything to us because of his humility?

*Parish News*

We are working on two projects right now in our parishes. At St. Casimir, we are looking at the possibility of putting a bathroom in the back of the church under the stairs to the balcony. We have a quote for \$75,000, but we're trying to get other quotes to see if we can install a bathroom a little cheaper than that. To date we have \$65,000 saved for the project. We would have to raise the stairs to the balcony in order to fit a bathroom in the room below them. The small festival that we will have on September 4th is to raise funds for the bathroom. Since we have more elderly and children in our masses, we see the need to have a bathroom in the church instead of sending people to the school.

At St. Adalbert, we are trying to improve the heating and air conditioning system in the school. The two options we have are: 1.) Install a unit called an HVAC on the roof of the school to provide heating and air conditioning in the school or 2.) repair the 2 boilers we have and find another option for air conditioning. What we need to do first is see if the electricity in the school is strong enough to support an HVAC. The cost for each project is going to be about the same (around \$250,000), so we are looking at what will be the best option for the school. To date we have \$146,000 saved thanks to grants and funds raised or donated. I will keep you updated on the progress of these two projects.

I hope all of you are well. God bless you always!

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

El próximo domingo las lecturas hablan de la humildad, la virtud más básica en la fe y la que es lo más difícil de perfeccionar. En el evangelio (Lucas 14:1,7-14), Jesús dice una parábola que dice mucho acerca de la humildad. Él habla de una persona que se sentó en el lugar principal en una fiesta. Pensó que era tan grande que pudo agarrar el asiento de honor sin ser invitado. Pero había un invitado de honor a quien el anfitrión quería dar aquel asiento. Entonces el anfitrión tuvo que correr a la persona del lugar en frente de todos y la persona tuvo mucha vergüenza. Pero en el otro caso, la persona entró al banquete y tomó el lugar más humilde. Aquí hay un detalle. En el primer caso había un invitado designado para el asiento de honor y la persona fue corrida para dejar el asiento abierto. Pero en este segundo caso, no había otro invitado de honor. La persona en el último lugar fue llevada hasta el primer lugar. El invitado de honor es la persona que escogió el lugar más bajo.

Esta parábola nos enseña algo del Reino de Dios. Los invitados de honor en el cielo, los que reciben los lugares más altos, son los que toman los lugares más humildes aquí en la tierra. Pero en un mundo que quiere exaltarse tanto, ¿cómo puedes tomar este lugar más humilde? Jesús nos da una respuesta no esperada en la segunda parábola. La clave es hacer cosas no con la ilusión de ser recompensado. En la segunda parábola, Jesús nos aconseja que cuando hacemos una fiesta no invitemos a nuestros amigos, hermanos o parientes porque ellos nos van a recompensar. Van a decir, "A causa de que hiciste esta fiesta, te invito a la mía en una semana." En lugar de ellos, Jesús nos dice que invitemos "a los pobres, a los lisiados, a los cojos y a los ciegos" (v.13) porque ellos no nos pueden recompensar. El problema es que en el mundo de hoy, esperamos recibir cosas por lo que hacemos. Pero si solo esperamos recibir, solo vamos a ser exaltados y privilegiados. La clave para crecer en la humildad es dar sin la esperanza de recibir. La humildad plena es la que se entrega. Por esta razón, el momento más perfecto de la humildad es la cruz de Jesucristo. Él no quería recompensa, sino que nos amó a nosotros tanto que nos quería dar todo. ¿Cuáles son tus obstáculos para vivir la humildad? ¿Cómo puedes dar más que recibes? ¿Cómo puedes seguir mejor el ejemplo de Cristo en la cruz quien se entregó todo a causa de su humildad?

#### *Noticias de la Parroquia*

Estamos trabajando en dos proyectos ahorita en nuestras parroquias. En San Casimiro, estamos viendo la posibilidad de poner un baño atrás en la iglesia debajo de las escaleras hacia el balcón. Tenemos una cotización por \$75,000, pero estamos tratando de conseguir otras cotizaciones para ver si podemos instalar un baño un poco más barato que eso. Hasta la fecha tenemos \$65,000 guardados para el proyecto. Tendríamos que elevar las escaleras hacia el balcón para poder caber un baño en el cuarto debajo de ellas. El chiquito festival que haremos el 4 de septiembre es para recaudar fondos para el baño. Ya que tenemos más ancianos y niños en nuestras misas, vemos la necesidad de tener un baño en la iglesia en lugar de mandar a las personas a la escuela.

En San Adalberto, estamos tratando de mejorar el sistema de calefacción y aire acondicionado en la escuela. Las dos opciones que tenemos son: 1.) Instalar una unidad se llama HVAC en el techo de la escuela para proveer calefacción y aire acondicionado en la escuela o 2.) reparar los 2 boilers que tenemos y buscar otra opción para el aire acondicionado. Lo que tenemos que hacer primero es ver si la electricidad en la escuela es bastante fuerte para poder soportar un HVAC. El costo para cada proyecto va a ser casi lo mismo (alrededor de \$250,000), entonces estamos viendo cuál será la mejor opción para la escuela. Hasta la fecha tenemos \$146,000 guardados gracias a subvenciones y fondos recaudados o donados. Les mantengo al tanto en el progreso de estos dos proyectos.

Espero que todos ustedes estén bien. ¡Dios los bendiga siempre!

P. Ryan